

Anuncios, reclamos y comunicados según tarifa.

Esquelas de funeral á precios equitativos.

TALLERES: Plaza de Aguirre, núm. 2.

Precio de suscripción:

Año..... 5 ptas.

Semestre..... 2,50

Extranjero, doble precio.

Núm suelto, 5 cént.

Pago anticipado.

La repoblación humana en Francia

II

POR D. MIGUEL DE UNAMUNO.

El partido colonial francés, que busca la colocación de un sobrante de capitales debidos al ahorro, á l'«epargne», la gran institución de ese pueblo de avarientos, agita también el problema de la repoblación. Y es que no deja de prever peligros en que la Argelia, v. gr. esté fecundada con sudor de españoles y de italianos más que de franceses. M. Gabriel Hanotaux, un hombre perspicaz y un gran patriota, en un artículo titulado «La lección del Canadá» que publicó en el número del 15 del pasado Febrero en la «Revue de Deus Mondes» escribía esto.

«La historia de los tiempos modernos, desde las Cruzadas, las conquistas de los Normandos, las navegaciones de Vasco de Gama y de Cristóbal Colón, es una historia colonial. Portugal, España, Holanda, Inglaterra, Francia han seguido en su ascensión ó en su descenso, la gráfica de su expansión lejana. Axioma: cuanto más un pueblo se gasta hacia fuera, más se acrecienta dentro; cuanto más puebla más se puebla. Las familias tienen hijos cuando saben qué hacer de ellos. El problema de la población va tan estrechamente unido al de la expatriación que las razas menos fecundadas se hacen prolíficas desde que se les transplanta á un suelo nuevo. Abrid espacio ante ellas y lo ocupan.»

Y Hanotaux presenta el ejemplo del Canadá francés, donde familias de sangr y de lengua francesas son extraordinariamente prolíficas.

Esas tan exactas apreciaciones de Hanotaux no dejarían de chocar aquí á los muchos que están repitiendo la insigne tontería de que España se despobló para poblar América. Las regiones españolas de que más gente ha emigrado á América, hasta hace poco que empezó la emigración castellana, han sido las del litoral cantábrico, mi país vasco, la montaña de Santander, Asturias y Galicia, y han sido y son las regiones de mayor densidad de población en España. Y no es sólo que fuera de donde emigraban más, porque era donde la población crecía más rápidamente, sino que era que crecía más rápidamente, porque tenía la salida de la emigración. Se poblaba porque poblaba, como dice Hanotaux; las familias tenían hijos y los criaban porque sabían qué hacer de ellos, darles salida.

No ha sido estrictamente la mayor densidad de población lo que ha distinguido á mi natal tierra vasca de esta tierra castellana en que he criado ocho hijos de sangre vasca por ambos lados, sino el distinto índice demográfico. Lo que aquí, en Castilla, hace falta es que, en un pueblo haya menos familias tal vez pero más numerosas, y que en vez de multiplicarse por 3, ó tal vez por 1 ½ el número de los vecinos de un pueblo cuando se quiere saber su número de habitantes, se multiplique por 4, ó 4 ½ ó 5 si es posible. Menos de 3 es ya desolador. Y á este cambio de índice demográfico puede contribuir la emigración como una poda que da fuerza al árbol.

Hay en esta provincia de Salamanca un pueblo—creo que os lo he dicho alguna otra vez—de donde hace ya algunos años emigró á esa república un hombre activo, laborioso y recio, y al cabo de algún tiempo, llevando á esa á concinos suyos fundó ahí, en la Pampa, un pueblecito, al que dió el nombre mismo del suyo natal, y me aseguran que acabó por haber en ese pueblo pampeano de origen salmantino tantos nativos de éste como en este mismo. Pero ahora viene lo más interesante, y es que en el de aquí, en el primitivo, lejos de menguar la población ha crecido. ¿Por qué? La explicación me la dió uno del pueblo, que vino á decirme: «Mire usted, nosotros éramos tres hermanos; de haber quedado los tres en casa difícilmente habríamos podido casarnos antes de los 30 y para vivir mal y criar mal los hijos. Mis dos hermanos se fueron, yo me casé á los 21 años; son nueve años ganados que significan tres, cuatro ó más hijos» «Y usted los hace y cria—le dije—para mandarlos luego allá junto á sus tíos.»

«¡Claro!—me contestó—menos el que se quede ó los que se queden acá á criar otra nueva familia». Lo cual es, como se ve, una forma de la institución del mayorazgo que es la que salvó á ciertos países.

Y todo esto empiezan á verlo claro en Francia, donde el mal proviene en no poca parte de leyes falsamente democráticas de sucesión hereditaria. Y es que la llamada democracia es lo más absurdamente seleccionador que cabe.

El neo-maltusianismo francés moderno, el régimen del matrimonio con un sólo hijo, ó á lo sumo dos, ese régimen de cobardía, de avaricia y de egoísmo es, por otra parte, lo más torpemente seleccionador. Es la selección al revés, y sólo conduce al triunfo de la mediocridad. Así se hace una sociedad de hombres mediocres, egoístas y cobardes.

La selección artificial, y esa lo es es buena para los animales domésticos, cuando se trata de obtener un caballo, una vaca, un carnero, un cerdo ó una oveja de un tipo dado y para un dado empleo industrial, para que produzca fuerza motriz ó leche ó carne ó lana; pero cuando se la aplica al hombre sólo se consigue hacer de éste un animal doméstico también, más animal que doméstico, enderezado á un empleo industrial, como el de ser pequeño rentista ó funcionario público. Esos hijos únicos, mimados, consentidos, criados para vivir de sus rentas ó para entrar en la administración pública, sin arranques ni educación para ir por el mundo á abrirse camino á codazos ó á luchar á brazo partido con la miseria si fuese preciso; hijos que luego hacen un matrimonio de conveniencia, después de haber gastado su juventud no en pasiones tempestuosas—que esto sería mejor—sino en placeres bien administrados, esos hijos, digo, forman una sociedad de hombres mediocres, sin la braveza salvaje de los nuestros, pero también si el ímpetu que éstos á las veces tienen. En esas sociedades disminuyen el analfabetismo y la ignorancia á la vez que disminuye la genialidad. Y suelen acabar miserabilísimamente. Cuando no sur-

ge en ella el tipo triste del apache con su axioma de: «il faut vivre sa vie!» Pues no creo que fuese difícil probar que el apachismo y la criminalidad infantil, que aumenta de un modo aterrador en Francia, tienen la misma raíz inmoral é irreligiosa que el neo-maltusianismo.

Miguel de Unamuno.

COPIAS DEL CAMPO

EL CASORIO

Mañana me caso,
Mañana es un día de fiesta en la aldea;
mañana seremos los dos uno solo,
¡ya estoy deseando que mañana venga!
Pondreme la blusa
que en la feria mercome mi agüela,
y las medias rojas
y la saya güena,
y además, los zapatos que tengo
pa ponerme los días de fiesta,
y un puñado de rosas muy grande
que no quíó azahares ni falsas esencias.
¡Qué maja va á hallarme!
¡Qué maja y que güena!
va á quedarse atontado mi mozo
en cuanto me vea.

Y tendremos después un muchacho
que parezca de rosa y de cera
como los angelitos que adornan
el retablo mayor de la iglesia.

Un crío tan blanco
como la azucena,
con la cara como nnos claveles
y los ojos, tal como una pena.
Después, se hará mozo,
y sabrá tocar bien la vihuela,
y cantará coplas
cuando esté con su moza en la reja...

Pero... ¡adiós ilusiones hermosas
si me caso y el no me quisiera
como le ha sucedido á Ramona
la de señá Pepa;
como está pasando
á Luisa la hornera;
á Juana; á María
la de señá Petra...

¿Pero á mí no querarme mi mozo?
Eso solo se vé en las novelas
y en los que se casan
ná más por las perras.

Mariano G. Aguirre.

TINA

Los cabellos negros me producen una impresión inexplicable. No puedo ver á una mujer con el pelo de éste color, sin que recorra mi cuerpo un escalofrío y cruce ante mi vista la figura de Eteloina, la americana. El caso no es para menos y juzgue el lector por sí mismo el fundamento de aquella por el suceso que voy á referir.

Era un día de riguroso invierno; el huesped del Guadarrama soplabá con un ensañamiento horrible y las poquíssimas personas que transitábamos por las calles, acelerábamos el paso en busca del brasero doméstico ó la calefacción del casino. Penetré en uno de estos últimos y medio tumbado en un diván, con una taza de café delante y el periódico en la mano, me dispuse á hacer frente al aburrimiento lo mejor que pudiera. Así transcurrieron las horas y cuando ya no me faltaba que leer más que el folletín, me vi agradablemente sorprendido con la presencia de Rubio el indiano, nombre por el que le conocíamos y al que me unía desde mucho tiempo una entrañable amistad. Cambiamos un apretón de manos y después de desahogarse á su gusto contra el tiempo, pidió un ponche bien caliente y se sentó á mi lado.

Dimos principio á una de esas conversaciones de jóvenes en las que son siempre los principales personajes las mujeres y los tesoros, y en las cuales todos nos esforzamos por exagerar alguna cosa. Estábamos en lo más interesante de ellas cuando se abrió la puerta para dar

paso á una joven, ó mejor dicho, á un montón de pieles, tal era la abundancia con que las llevaba, seguida de un anciano de lentes con armadura de oro y bastón de puño del mismo metal; se sentaron en una mesa enfrente de nosotros y pidieron café.—¡Vaya una mujer! le dije á Rubio que estaba de espaldas á ella y no se había apercebido.—Como ésta hay pocas ¿verdad? Este por toda contestación giró sobre una pata de la silla y se colocó frente á la que había producido mi admiración; la miró unos instantes y sin que yo adivinara la causa, se puso lívido, las uñas resbalaron sobre el marmol de la mesa y con los ojos saltándose de las órbitas se levantó.—¿Que es eso, te pones malo? me apresuré á preguntarle.—Si, no me cabe duda, es ella, Tina la criolla, ¡oh que horrible! murmuró.—No, no me pongo malo, lo que me sucede es que vuelve á mi memoria aquella noche. ¡El anónimo! ¡El puñal! Que horrible es, la misma, aquel mechón de pelo negro... Pero... ¿te has vuelto loco ó que?—insistí.—No te extraña mi actitud—replicó Rubio,—es imposible recordar aquellas escenas con ánimo sereno, te voy á referir la historia y me darás la razón.—Volvió la silla á su primera posición, encendimos un cigarro y empezó su relato de esta manera.

—Como tú sabes, hace dos años fui á America con el objeto de hacer fortuna; después de haber recorrido infinidad de comercios y oficinas sin haber hallado la colocación que perseguía, pude encontrar ocupación en una finca rústica de las afueras de Buenos Aires; muy próximo á aquella y rodeado de todas las comodidades, se levantaba un hotel lujosísimo habitado entonces por un multimillonario llamado D. Pablo, una hija de éste, el escribiente Luis y dos ó tres criados. Nada parecía turbar la tranquilidad de aquellos moradores, si no se cuentan los disgustos pasajeros producidos por los amores de Etelvina, que era el nombre de la hija de D. Pablo, con Martínez, un joven también millonario que aspiraba á la mano de Tina según él la llamaba, á pesar de que D. Pablo hacía cuanto estaba á su alcance para que su hija le olvidase y se casara con Luis el escribiente á quien consideraba como de la familia, pero ella estaba tan loca con Martínez, que no hacía caso en lo más mínimo á los consejos paternales; cuántas noches los veía yo pasear por las frondosas calles del jardín; ella con la cabeza reclinada en el hombro de él y éste con el brazo rodeado á la cintura de ella y sellando con un besos juramentos de amor! Así pasaron los meses y un día desde la ventana de mi cuarto, ví pasar á Martínez con las manos atadas á la espalda y entre dos policías; al principio, aunque me extrañó, no dí gran importancia al suceso, pero después, mi amo me dijo:

«Sabe V. lo que ha pasado, Rubio?—No sé á qué se referirá usted, me apresuré á contestar.—Pues... nada—continuó—que uno de estos días han hecho una estafa en un Banco de Buenos Aires y el jefe de Policía ha recibido un anónimo en el que se acusa como autor de él á Martínez, y tal es el número de pruebas que tienen que me parece que ya tiene sombra para toda su vida.

No sé qué efecto me produjo la noticia y el cúmulo de juicios que formé de la misma, el caso es que maquinalemente todas las noches iba á dar un paseo por las inmediaciones de la casa de Tina, miraba al jardín y á la ventana de su cuarto como si quisiera ver el enigma á través de la persiana que la cubría y regresaba á mi casa sumido en profundas meditaciones. Una noche me desperté sobresaltado, había oído un grito extraño en dirección á la casa de D. Pablo; me vestí precipitadamente, bajé á las

cuadras, llamé á Sely un hermoso perro que teníamos, y me dirigí al sitio donde me esperaba una sorpresa espeluznante; anduvimos largo trecho sin encontrar nada de particular; de pronto el perro se paró, yo hice lo mismo, así estuvimos unos momentos ¿qué has visto Sely? exclamé. Este volvió á echar á andar de nuevo con el hocico pegado al suelo; llegamos cerca de la verja del jardín y el perro se adelantó; no había transcurrido medio minuto cuando un aullido de éste me hizo dar un salto y salvar la poca distancia que me separaba de él; saqué una linterna que había llevado á prevención y la encendí; un espectáculo horrible se presentó ante mi vista; casi cubierto por la hierba y empapado en sangre, el cuerpo de Luis aparecía boca arriba y con una expresión de angustia que me puso los pelos de punta; acerqué más la luz y pude ver un puñal de grandes dimensiones clavado en el corazón hasta el mango y atravesado por él un trozo de papel que no era otro sino el anónimo en que se acusaba á Martínez y que aunque desfigurada la letra no me fué desconocida ¿Cómo llegó éste á poder del asesino? Nunca me lo he podido explicar ni lo he intentado. Todo apareció ya claro; Don Pablo había escrito el anónimo creyendo alejar así á Martínez; y Etelvina sospechando que Luis había sido si no el autor material, el que indujo á su padre á escribirlo, le atravesó el corazón de una puñalada. Tambaleándome emprendí el regreso á mi casa, lancé una elocuente mirada á la ventana de Tina y me acosté. No quise estar más en aquella casa. A la mañana siguiente hice mi maleta y volví á España donde hubiera olvidado aquel crimen á no ser porque la casualidad me ha puesto enfrente del criminal, porque la que mató al pobre Luis y la que tienes delante son una misma persona; después y como si algo faltase para afirmar más mi convencimiento, he sabido que al levantar el cadáver observaron que tenía fuertemente cerrada la mano derecha y en ella un mechón de pelos largos y negros como el azabache, pero... no sé á qué lo atribuyeron. El caso es que nadie sospechó en lo más mínimo de la hija de D. Pablo el que con aquel disgusto murió sin verla casada con otro viejo muy rico también que debe ser ese que la acompaña. Y ahora dime ¿comprendes mi emoción?

No supe qué contestarle y continué mirando á los dos personajes que hablaban tranquilamente, ajenos á todo lo que mi amigo Rubio me había contado. Llamé al camarero, pagué y sepultándonos en nuestros abrigos, salimos del café no sin antes dirigir una última mirada á la joven del pelo negro y al viejo de los anteojos de oro. Me despedí de Rubio y me encamé á mi casa. Desde entonces siempre que veo á una mujer con el cabello negro no puedo reprimir una sensación extraña, porque recuerdo la misteriosa historia desarrollada en el chalet americano.

José Ibáñez.

Burgo de Osma 14 de Mayo de 1913.

PROVINCIANAS

Ecos de los pueblos.

LANGA DE DUERO

La subasta celebrada el sábado para la adquisición de todo el mobiliario de las nuevas escuelas, le ha sido adjudicada al conocido industrial de esa capital D. Nicolás Hernández.—C.

DE ALMAZÁN

Ha contraído matrimonio en esta villa, el jueves último, el conocido industrial D. Eduardo Gonzalo Casas, con doña Dominica Martínez González. Les deseamos muchas felicidades en su nuevo estado.

—Se ha celebrado con gran animación a festividad de San Pascual Bailón reinando entre los pastores júbilo inmenso. En la iglesia de San Miguel tuvo lugar la función religiosa costeada por la cofradía de dicho santo, estando la oración sagrada al cargo del ilustrado párroco D. José Torrubia que fué alabada por todos los concurrentes al acto.

Una vez terminada, fué sacada en procesión la imagen de San Pascual por la Plaza Mayor, precedida de pastores danzando, como es costumbre en esta villa.

Durante todo el día se celebraron bailes. —Felequia.

Varias aclaraciones

Heraldo de Soria viene ayer «bueno» y *farruco*. En su editorial, nuestro querido amigo el diputado provincial por Agreda D. Anastasio Vitoria, hace una vehemente defensa de los políticos. Pero esa defensa no tiene nada que ver con nosotros. Contra nosotros va el artículo «Rectificando». Su autor ha debido pensar que ha descubierto un Océano, si es que no le ha pasado lo que a la rana del cuento.

El *Heraldo* cree haber visto en este PORVENIR de nuestros pecados, una singular complacencia por «escogitar», desde hace algún tiempo, «aquellas noticias que más pudieran molestar—chasco se lleva—á nuestro digno representante D. Julián Muñoz.»

No nos hemos parado nunca en semejante *entretenimiento*, ni había por qué. EL PORVENIR CASTELLANO no ha escrito ni un solo suelto molesto ó mortificante para el Sr. Muñoz. Hasta como á otros muchos, lo hemos *bombado* en este periódico que el mismo Sr. Muñoz ha calificado alguna vez de *papelucho* libelista (¡¡...!!) El Sr. Muñoz, que puede ser todo lo digno representante que *Heraldo de Soria* quiera, carece de autoridad para formular definiciones literarias. Por nuestra parte nos hemos sometido siempre al juicio de nuestros lectores.

Pero el *Heraldo* se ha extrañado de que hayamos reproducido un suelto de *El País* sin comentario ninguno. No tiene por qué extrañar se el colega por que nosotros lo dimos como un motivo de información que hubiera pasado desapercibido, á no habérselo advertido persona que no creemos tenga interés político en ese pleito, y de tenerlo quizá lo tuviese por la que representa el colega.

Nos echa en cara el *Heraldo* que no nos hemos ocupado de la aprobación de las de Agreda, ni de la resolución de hace cuatro días en un recurso entablado por el muy celoso abogado del Estado en esta provincia nuestro querido amigo D. Antonio Román. Estas cosas deben preocuparle mucho al colega, y quiere ver en todos idéntica preocupación. Nosotros no la sentimos; créanos el *Heraldo*.

De lo ocurrido en las elecciones de San Leonardo teníamos vagos antecedentes. Pero si el *Heraldo* pone empeño en que

hablemos de eso, nos documentaremos y hablaremos, lo mismo que de las de Agreda. Cuanto al recurso ganado por el fiscal de lo contencioso, pensamos en hacerlo, quizá antes que el colega. Y para ello no necesitábamos su venia.

No sabemos á qué «personalidad política que milita en campo avanzado» se referirá el *Heraldo* en lo de *promulgar bombos encomiásticos* (cómo van á ser los bombos) en cuanto se nos presenta ocasión. Sea claro el colega.

Aquí, que no somos tráfugas de ninguna política procuramos hablar con justicia de los amigos y de los que no lo son, sin mirar en qué política militan. Por esto tenemos amigos entre los republicanos, entre los conservadores, entre los carlistas y entre los liberales. Toda la gama de nuestra política, cneuyos partidos pediríamos, como muy conveniente, una *descastación* completa. En este periódico no supeditamos nuestro criterio político á ninguna etiqueta. Es más amplio, y no tenemos ninguna necesidad de mermar esa amplitud.

Por eso, los republicanos nos llaman á las veces reaccionarios, y éstos nos dicen que ciertas *firmas* que son la mayor honra de EL PORVENIR, nos dan un caracter que ellos determinan á capricho. Y ni Unamuno, ni Machado, ni Baroja, son republicanos; Valle-Inclán es jaimista; *Azorín*, conservador; *Maeztu*, liberal.

Esto prueba nuestro espíritu tolerante, de una tolerancia digna, que es respeto paratoda doctrina justa honradamente sustentada. Y el que los de enfrente nos tachen á veces de conservadores, es la mejor demostración de que á cada cual damos lo suyo.

El *Heraldo* que condena á los que entienden que «para regenerar la Patria no hay mejor procedimiento que la perturbación y el desorden», debe preguntarse á sí mismo la opinión de lo que Miguel de los Santos Oliver ha llamado con mucho acierto política de una *ambigüedad bochornosa*, refiriéndose á la que domina en España desde hace varios años.

Contra esa ambigüedad, contra lo que significa el imperio de insinceridades y mentiras que son desde hace mucho tiempo la *podumbre*, de *toda la política* española, protestábamos nosotros bien francamente en nuestro antepenúltimo número. Eso no era para halagar á los republicanos, ni á ninguna otra política. Si algún día este periódico tuviera que cambiar de orientación no tendríamos que pedir permiso á los señores del *Heraldo*. Ni la definición de nuestras actitudes depende de sus juicios apasionados.

Hacemos un periódico por gusto, con una libertad de cri-

terio y de acción que nadie nos puede regatear. No recibimos inspiraciones de ningún centro, ni de ningún personaje enfatado. Para ser otra cosa, EL PORVENIR tendría que estar en otras manos, y eso no será porque se pertenece exclusivamente á las de los que hoy lo rigen, con aciertos ó con desaciertos, pero con buena voluntad siempre.

En estas condiciones, libres de toda intención *piadosa*, que ya no se cotiza en política según *Juan de Aragón*, firmes en nuestros propósitos, vamos probando nuestra acción de enjuiciar, siempre desprovistos de pasión.

Heraldo de Soria dice en frase que no es un hallazgo por lo afortunada que es *dependiente nuestra independencia*. Esa es una afirmación que el colega debe probar cumplidamente si no quiere *exponerse* al calificativo de impostor.

Y conste que de esa *nuestra independencia* tenemos un concepto más alto que el que mereció á Orense tal palabra.

CORREO MADRILEÑO

De jueves á lunes.

(De nuestro redactor corresponsal)

Madrid 18 de Mayo 1913.

Repuestó ya de la pertinaz afonía que desde hace algunos días venía sufriendo, dió el pasado jueves su anunciada conferencia en la Academia de Jurisprudencia, el elocuentísimo orador Sr. Yáquez Mella, ante una numerosa y selecta concurrencia.

El tema elegido fué el siguiente: «El derecho á la ignorancia religiosa». Con su profunda erudición analizó en brillantísimos párrafos las luchas que la Iglesia ha tenido que sostener desde sus primeros tiempos, y que ahora han surgido de nuevo, con todos los horrores que hubieron de revestir en los diversos periodos de la Historia. Fustigó terriblemente al liberalismo y al Estado neutro, y censuró duramente el decreto sobre la enseñanza del catecismo en las escuelas. «En sus esencias hallaremos su propia condenación—decía el Sr. Mella.—Si el padre puede retirar al hijo de la enseñanza religiosa de la escuela, es porque los derechos pedagógicos existen á favor del padre y no del Estado, y, por tanto, que el maestro no es un empleado del Estado, sino un delegado, una prolongación del padre».

Entró de lleno á tratar de la enseñanza religiosa y de la Iglesia en la Historia, de manera tan magistral, que sus valientes y hermosísimos períodos eran ahogados con aplausos delirantes. «No fué España suelo donde las heregias naciesen ó arraigaran; todas hubieron de agostarse. En cambio, España dió á la Iglesia enorme legión de hombres—cumbres.—Nuestra más levantada poesía lírica vivió inflada del espíritu cristiano. En el teatro popular, en el teatro caballeresco del siglo de oro, en la estatua, y en la pintura y en la arquitectura el triunfo del amor á Dios fulgió esplendoroso. Si no se estudia la religión, se desconocerá cuanto he dicho; si se ignora esto, no se sabrá lo que fué España; si se ignora á la Patria, no puede amársela; los que tal hagan no podrán ser patriotas».

Luego hace un brillante parangón entre las turbas que pelean la muerte de Cristo y la libertad de Barrabás, con los poderes de ahora que dicen: «¿Quién os entregó, la Iglesia ó Ferrer?» y las turbas gritan: «Crucifícala, crucifícala, y levanta á Ferrer», y estos poderes entregan á Dios y se lavan las manos en lugar de lavarse la conciencia.

Después sigue diciendo el elocuente orador: «Ferrer que fué un criminal vulgar; Ferrer que fué fusilado demasiado tarde, porque debió caer en la eternidad ocho días después de la bomba de Morral; Ferrer que era un ignorante que burló y repudió á su familia; Ferrer que fué un cobarde villano, que no tuvo el valor de acompañar á los incendiarios arrojados por él al crimen; Ferrer no ha muerto; su

sombra negra gobierna á la Nación é inspira á los gobernantes.»

El entusiasmo que en el auditorio produjeron estas palabras fué enorme, indescriptible. El señor Maura, que también se hallaba en el salón, fué objeto de una delirante ovación, sobre todo cuando el señor Mella terminó su brillante párrafo con estas palabras: «Porque aquellos que fueron con él autores (con Ferrer) ó cómplices, ó encubridores de sus infamias, aquellos que con las consecuencias de su obra guardaron las nombradas relaciones jurídicas, imperan y dictan leyes y aplastan en traza de verdugos á los cumplidores de la ley, á los defensores del orden, á los que castigaron al criminal analfabeto y son hoy las víctimas odiadas y escupidas, á las que se niega el derecho de ocupar puestos de ejercer, civismo, de opinar, de vivir».

La ovación al señor Mella duró más de diez minutos, acompañándole los vivas hasta que abandonó el edificio.

Las fiestas del Patrón de Madrid han traído á la Corte extraordinario número de «visitors» que invaden las calles, dándole inusitada animación.

De política no se habla mas que de la cuestión eterna, que por cierto va resultando ya pesada; de la Presidencia del Congreso. Continúan las visitas y cabildos sin que se hayan desvanecido las sombras, pues el pleito sigue en pie, y al parecer, con más dificultades que al día siguiente de haber regresado el Rey de París. Sin embargo, hay quien asegura que en las últimas veinticuatro horas se ha adelantado bastante, y que casi está despejada la incógnita, dando como muy probable, casi seguro, el nombramiento del Sr. Villanueva para presidir la Cámara popular. Con el Sr. Azcárate no hay que contar, pues él mismo ha declarado terminantemente que «ni puede ni debe ser Presidente del Congreso». El Presidente del Consejo ha dicho que será Presidente el que elijan los diputados. El señor Cassot, por su parte, ha manifestado al ser interrogado por los periodistas: yo de esto no sé mas sino las seguridades que repetidas veces me ha da lo el Conde de Romanones de que yo ocuparía ese puesto.»

Ya ha terminado sus conclusiones el Fiscal en el proceso del regicida Sancho Alegre, para el que pide la última pena.

Ha dimitido su cargo de Presidente del Consejo de Estado, con carácter irrevocable, el señor Guillón.

Para mañana por la tarde está anunciada la celebración de un Consejo de ministros, al que se le atribuye importancia porque ha de tratarse en él de los asuntos políticos pendientes.

J. Visús y Caja!

De agricultura

Prevenir, mejor que curar.

Tratándose de enfermedades, especialmente de epidemias contagiosas, que suelen atacar á las personas ó á los animales, todo el mundo está de acuerdo en que «vale más prevenir que curar»; y realmente, para opinar de ese modo, ni se precisa ser muy sabio ni muy sagaz; bastará sólo tener buen sentido.

Es evidente que cuanto más pronto se organiza la lucha contra cualquier plaga, más probabilidades hay de triunfar. Más, ¿por qué será que cuando se trata de defender las plantas, y muy particularmente las viñas, contra los insectos y las criptógamas enfermedades no menos virulentas y no menos funestas que las que afectan al hombre ó á los animales, por qué será, repetimos, que no hay la misma opinión entre los interesados?

En general, empréndese la lucha suprema contra las plagas criptogámicas ó contra los insectos cuando aparecen los primeros calores primaverales, cuando la antracnosis, cuando el oidium, el mildew, el black-rot, etc., lanzan en el espacio sus gérmenes funestos que el viento se encarga de llevar lo más lejos posible; cuando las maniposas las larvas y otros pequeños animales empiezan á salir de sus refugios invernales y pululan por todas partes.

La lucha en tal forma resulta

tardía las más de las veces, y por muy dichosos se pueden considerar los que sólo tengan una pequeña parte en el desastre general.

No, no es la primavera cuando se debe comenzar la lucha, sino en el invierno, cuando fatalmente nadie se acuerda de esto. Es en aquella estación cuando se hace necesario iniciar el gran combate, pues en dicho periodo del año es cuando las parásitas, diezimadas por los primeros frios, ofrecen en un espacio el minimum de resistencia.

Entonces se hace fácil, sencilla y poco-costosa la destrucción, pidiendo así mismo ser decisiva. La gran cuestión se resume en descortezar y aplicar un microbicida suficientemente enérgico al mismo tiempo que inofensivo para la planta, de una manipulación cómoda y de un poder de adherencia de penetración suficiente para alcanzar al enemigo, esto es, huevos, larvas, esporos todo, en fin, lo que pueda ser nocivo á la vegetación y que se guarde del frío, de la nieve y de la humedad, introduciéndose en las más pequeñas hendiduras de las cortezas careomidas, esperando allí en el más tranquilo de los escondites los primeros caíores de la primavera.

(Continuará)

CARNEZ DEL VECINO

Por virtud del bando publicado por la alcaldía de esta capital con fecha 13 del corriente, se han personado varias vecinos á examinar los padrones que aquél expresa, lo cual no han podido verificar, por haberles manifestado el oficial de la Secretaría del Ayuntamiento encargado de ese negociado que el de cédulas personales no estaba hecho, y solo si, la clasificación en las hojas declaratorias que el vecindario suscribió á su tiempo, y se nos pregunta: ¿es eso lo que dispone la instrucción de cédulas personales? Si el padrón no estaba hecho, ¿cómo el señor Alcalde ha publicado el bando del día 13? ¿puede correr el término en el señalado para formular reclamaciones, sobre un padrón que no existe?

Un vecino.

Teatro.

Jueves, 15.—Estrono de *Nena Teruel*, de los señores Alvarez Quintero.

Aunque haya hombres que, en el orden mental, padezcan la enfermedad bautizada por Wernicke con el nombre de *alexia* y niegen con tal padecimiento que J. y S. Alvarez Quintero no han hecho nada de particular en el teatro y que no son literatos, etc. etc., es indudable que los insignes saineteros no tomarían ni para amanuenses á muchos de sus detractores, que no producen sino envidia y mala voluntad á los que triunfaron por su trabajo, por su esfuerzo y por su talento.

Es verdad que el teatro de los Quintero no es de grandes tesis, en las que se plantean problemas trascendentales de carácter social, humano ó filosófico.

Ellos han llevado á escena cuadros muy bien observados de la vida corriente, costumbres regionales, paisajes de su bellísima tierra de Andalucía, y con esos paisajes, la alegría, el *esprit*, y el bullicio indolente de sus paisanos, cuya psicología conocen admirablemente.

Algunas veces, saltan de su tierra y enlazan trozos de la vida ba-

terra con la de *cañis* de poco pelo, como en *Patria Chica*. Los Quintero han hecho también, su teatro propio, el que hay una fuerza fundamental, la observación; y un fin esencial: el de divertir al espectador. Pocas veces, al presenciar una obra de estos autores, se estará frente a una cuestión trascendente, desde el punto de vista de las grandes flaquezas y luchas humanas. Eso es de Benavente. Tienen, sin embargo, alguna excepción los señores Alvarez: Quintero en su teatro, y esa excepción, sin que deje de llevar el sello personal de su autores y el carácter de sus tipos, podría encontrarse en *Malvaloca*, obra de una gran tesis moral en la vida de la protagonista que le da nombre. Otra excepción, pero sin una tan gran tesis como en *Malvaloca*, es *Nena Teruel*, una comedia que en carteles y prospectos es calificada con mucha razón de deliciosa. Los Quintero debieron preguntarse al pensar en escribirla: ¿por qué los actores y actrices han de representar tantos personajes en escena, y ellos no han de ser, a su vez, personajes? Tal tendencia no representa una cosa absolutamente nueva, ni mucho menos; pero sí es una innovación en el teatro propio de los autores de *El Genio Alegre*.

Nena Teruel es una bella y aplaudida actriz que celebra su función de despedida para casarse con un ingeniero. Para justificar la retirada y el casamiento, emplean los señores Quintero el primer acto de la obra.

Román Olmedo, (muy bien desempeñado por el Sr. Maximino) expresa su amor a *Nena* y la dice muy bellas cosas para convencerla de ese amor. *Nena* lo estima pero no puede aceptarlo. Se encuentran, al terminar un mutis, *José Manuel*, novio de *Nena*, y *Román Olmedo*. *José Manuel* se siente aguijoneado por los celos que no puede reprimir ante *Nena*. Entre los futuros esposos hay una escena culminante en que *Nena* demuestra su noble y acendrado amor a *José Manuel* y termina con *¡un no te quiero!* dicho en voz queda, muy bajita al irse *Nena Teruel* que hizo su papel en ese momento y en toda la obra de una manera admirable la señorita Moreno.

En toda la obra descuella un tipo muy interesante, el de *D. Diego Espinosa*, una gloria del Arte, olvidada de todos menos de *Nena*. *Don Diego* fué interpretado de modo insuperable por el Sr. Viñas.

El segundo acto es un alarde de técnica teatral. Ya en él, aparecen casados *Nena* y *Juan Manuel*. Aun siendo *Nena* sus nostalgias noblemente, espiritualmente por su arte. *Juan Manuel* tortura su alma con el recuerdo de lo que fué su esposa que ya es *D.ª Elena Tudela*.

El Ayudante del Ingeniero, un riojano noblote y franco, es un entusiasta del teatro y admiró en otro tiempo a *Nena*. Interpretó magistralmente a *Tarazona* el Sr. Jerez, actor cómico de muy relevantes condiciones.

Juan Manuel persiste en su desprecio por el teatro que se aviene mal con sus cálculos, con sus empresas, con sus negocios, con sus preocupaciones. *Don Diego Espinosa* quiere que *Nena* tome parte en un beneficio proyectado para el noble viejo. ¡No puede ser! dice *Juan Manuel* a *D.ª Elena Tudela*, al mismo tiempo que la autoriza para que siga protagonizando al viejo cargante y gruñón. Y se impone en *Nena* un discreto apartamiento de sus impresiones artísticas para conservar la paz en el hogar.

Don Diego Espinosa vió bien que

Nena se casara y que después se debía exclusivamente a su marido. El viejo y gran actor no encontró sino ingratitude y pobreza al terminar su vida de artista. Los Quintero parecen preguntarse: ¿quien acertó más en la vida: *D. Diego* o *Nena*? Y dejando hablar a la realidad y a la experiencia deciden el triunfo de *Nena* entre la lucha por el Arte y la vida de familia.

Pero *Don Diego* y *Nena* son siempre artistas. *Nena* visita a *Don Diego* en su guardilla, donde le cuida una vieja comadrera y curiosa que hizo muy bien la señorita Sampedro.

En una aparente distracción de los dos artistas, *D.ª Elena*, deja unos cuantos billetes en una cajita sobre una mesa. Es un detalle muy significativo para la tesis de la obra.

Y *Don Diego* y *Nena* recuerdan antiguos tiempos y renuevan sus entusiasmos por el Arte. Así termina la comedia que no necesitaba imperiosamente del epílogo, aunque tampoco estorba.

La interpretación.

En nuestra impresión primera, digimos que la insigne Matilde Moreno demostraría plenamente su fama, mejor que lo hizo en *Escuela de las Princesas*. Bien se distinguió en la obra de los Quintero, que hizo una verdadera creación de *Nena Teruel*.

Otro tanto podríamos decir del conjunto de la notable compañía, cuyo mérito queda bien demostrado al público soriano.

La Sra. Calderón, que es una excelente característica, hizo una *Marcela* auténtica. Los señores Viñas, Calle, Jerez y Maximino, insuperables, y la representación de conjunto irreprochable. Para autores e intérpretes, hubo repetidas y merecidas ovaciones.

16, Mayo.—**Fedora.**

El drama del autor francés Victoriano Sardou presenta la novedad de construirlo sobre un muerto, así como hay muertos exigidos por un drama. Podríamos decir que *Fedora* era un drama invertido, pero de emoción íntima, de enredo y de acción compleja.

La princesa *Fedora Romanof* va a contraer matrimonio con un conde ruso. El conde tiene una amante la mujer de Loris Ipanof, y éste, para vengar el ultraje a su honra y a su honor, mata al amigo perjuro y desleal, cogido en *in fraganti* delito.

Fedora quiere vengar la muerte de su novio. Loris Ipanof tiene que emigrar a París perseguido por la policía que sospecha de su crimen. La princesa emigra también porque la persiguen como nihilista. En París se encuentran *Fedora* y Loris. Ambos se aman y *Fedora* se aprovecha de su amor para hacer confesar su crimen a Loris. La muerte del Conde la achacan en Rusia a un atentado nihilista.

Loris confiesa ante *Fedora* y esta le denuncia a las autoridades de Petersburgo. Para escapar al castigo le da una cita en su casa y ya en ella, *Fedora* se entera por boca de Loris de como y porque fué muerto el conde que nosotros hemos dicho al comenzar esta reseña.

Fedora tiene a la policía en su propia casa para prender a Ipanof. He aquí el conflicto de esa mujer que cometió un relativo pecado de precipitación conflicto que representó de manera genial en el gesto, en la acción y en la palabra la señorita Moreno.

No se puede remediar el hecho. En San Petersburgo mueren el padre, el hermano y un amigo de Ipa-

no; el padre por achaques y el hermano y el amigo de Loris en un calabozo confiado al Nena donde fueron presos injustamente.

Los bienes de Loris están confiscados. ¡Todo se ha perdido! Y acentúa su amor por *Fedora*. Esta lo siente por Loris intensamente, más intensamente que nunca. Les alegra un poco el inluto concedido por el Zar, pero todo se empeña en seguida.

Un amigo de Loris viene de Rusia a París para decirle quien le ha delatado. Antes de que el amigo llegue *Fedora* confiesa su precipitación y decide envenenarse. Y envenenada muere en escena. Hay pues, muerte al principio y al final del drama y otras muertes intermedias.

El autor de *El Oidio* y otras muchas obras, pudo no matar a *Fedora* y reconciliarla con Loris. Puede que eso fuera más racional.

Pero Sardou se parece a Echegaray en lo de matar en escena y a Calderón en lo de vindicar ofensas. Estas vindicaciones nos parecen licitas y necesarias.

De *Fedora* podríamos repetir como de todo el teatro de Sardou, lo que ya dijo un crítico español hace años: «que todo está basado en un convencionalismo pasado de moda y hasta si se quiere harto inocente en los tiempos que corremos, dados los nuevos rumbos que el Arte teatral sigue hoy en todas partes.»

La Sra. Moreno ya hemos dicho que estuvo genial en su papel; justísimos en los suyos los señores Llopis, Viñas, Maximino y todos los demás artistas.

La Sra. Sampedro hizo un *Demetrio* inimitable y muy bien la señorita Villar.

Sábado, 17.—**Sobrevivirse.**

Joaquín Dicenta hizo un gran drama, *Juan José*. Este solo le bastaba para acreditar su fama de autor de talento. Pero después de *Juan José*, Dicenta ha producido otras obras para el teatro. La última ha sido *Sobrevivirse*.

Sobrevivirse pone de relieve una gran verdad; la de que en la vida solo hay, en el orden de afectos, la familia. Así lo llega a comprender *Cesar Quirós*, un gran escritor consagrado por la fama y por el aplauso. *Cesar* produce mucho, pero los beneficios de sus producciones los gasta en francachelas ajenas a su hogar, del que se ha olvidado por completo. El hogar de *Cesar* lo atiende solícitamente su discípulo Alberto, joven escritor que lleva su generosidad hasta dudar a la familia de *Cesar* la renta de sus obras. *Cesar* sufre un grave ataque en una fiesta que en su honor ha preparado la aristocracia.

Tullido de cuerpo y de alma vuelve sus ojos a su mujer y a sus hijos y a su hermana *Amparo*, y todos le dedican sus cuidados y atenciones. *Alberto* sigue al lado de su maestro pero éste siente celos de él con su mujer. A poco se convence de lo ilógico y cruel de esos celos y reconoce la grandeza de alma de *Alberto* y de *Emilia* su mujer, que se aman con un amor puramente espiritual. *Cesar* comprende la grandeza de ese amor y reconociendo su culpa, decide envenenarse y muere.

El primer acto de *Sobrevivirse* no pasa de ser un prólogo del drama, que se desarrolla con una intensidad soberana y grandiosa en el segundo, donde Dicenta demuestra sus grandes recursos como autor.

El drama y sus intérpretes fueron muy aplaudidos.

La Sra. Moreno hizo una gran trágica en *Emilia*; lo mismo puede decirse del Sr. Llopis en *Cesar*, y la

Sra. Calderón y los señores Maximino y Calle demostraron una vez más sus condiciones de excelentes actores. Todos los demás muy justos en sus papeles.

Para producir el cambio de emociones los señores Jerez y Maximino, la Sra. Calderón y la Sra. Sampedro, hicieron desternillar de risa al público con el divertido «entre-més», *El resaca del*, de Antonio Ramos Martín.

Las funciones de ayer

Por la tarde *reprisse* de *Nena Teruel*, éxito de la temporada. Y por la noche, *Malvaloca*, también de los hermanos Quintero.

Malvaloca era ya conocida de nuestro público y la compañía de Matilde Moreno, la representó de modo admirable. Recibió muchos aplausos.

La Compañía de la ilustre actriz ha realizado en Soria una brillantísima campaña artística. A ella ha respondido el público con voluntad y esfuerzo, llenando o poco menos, todas las noches el teatro. Anoche no cabía en el Principal ni una persona más.

Esto puede demostrar al Sr. Peña que con buenas compañías el público responde muy cumplidamente.

Esta noche beneficio de la señorita Moreno con *Amores y Amoros*, y despedida de la Compañía que saldrá a las dos de la madrugada en tren especial para Valladolid. De seguro habrá otro lleno.

Vayan con Dios los beneméritos artistas y que volvamos a verlos por aquí.

Palacio.

Noticias

Algunos padres de familia se han acercado a nosotros para quejarse del sistema de enseñanza que usa en sus asignaturas de Gramática, Geografía e Historia, correspondientes al primero y 2.º años de la Escuela Normal de Maestras la Sra. profesora encargada de su explicación.

Según nuestros comunicantes, esa Sra. Profesora usa para transmitir sus conocimientos a las alumnas procedimientos que podrán ser pedagógicos pero que los padres de las Sras. estudiantes no los aprecian así en los resultados que los que nos han hablado a nosotros han podido notar.

La aludida profesora explica sus asignaturas por apuntes, y para ello está en su perfecto derecho, pero siempre que se demuestre que sus alumnas aprovechan debidamente el tiempo.

En opinión de los que se quejan no es así, y al verificarse los exámenes de prueba de curso, tendrán que resaltar las deficiencias que haya habido.

Si tales deficiencias son ciertas en ellas habrá que considerar por igual a todas las educadas, sin que pueda haber excepciones de ninguna clase.

Esto es lo que nos dicen y que nosotros recogemos para trasladarlo a quien corresponda a fin de que sea evitado cuanto deba serlo para beneficio y justicia de todos.

Nuestros comunicantes están dispuestos a insistir sobre este asunto si para ello hubiere lugar, y hacen constar su satisfacción en cuanto se refiera a las Sras. profesoras de labores y ciencias.

Por la Superioridad ha sido reconocida la razón a favor del Sr. fiscal de lo Contencioso-administrativo de esta provincia en recurso entablado a su instancia contra fallo de la Audiencia provincial en pleito promovido por D. Manuel H. Ayuso, acerca de resolución gubernativa dictada de acuerdo con la Comisión provincial.

Por la resolución del Sr. Alba se reconoce que el Ayuntamiento de Burgo de Osma tenía facultades para nombrar su médico titular.

En la sesión que ayer celebró nuestro Municipio fué nombrado recaudador de Arbitrios Municipales D. Elías Gomez. Enhorabuena.

INTERESANTE.

Ortopédico herniólogo en Soria.—El auxiliar técnico del reputado ortopédico de Madrid D. Jerónimo Farré Gamell, recibirá consultas en *Almazán*, los días 22 y 23 del actual mes de Mayo, de 11 a 1 y de 3 a 6, en la *Fonda de Juan Manuel Pedraza* y en *Soria* los días 24 y 25 en el *Hotel del Comercio*, para los que padezcan de Hernias (quebraduras), desviaciones del espinazo, coxalgias parálisis infantil de las piernas, desviaciones de las rodillas, corvaduras de la tibia, piés, equinus varus y valgus; tarsalgia de los adolescentes ó pié plano doloroso abultamiento de vientre, descensos de la matriz, etc., que deseen someterse al método especial é infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conocen y proclamado como el único científico, por todas las eminencias médicas. Con sus sistemas se dominan todas las **Hernias**, por antiguas y voluminosas que sean.

Piernas artificiales, cualquiera que sea el sitio de la amputación.

No admite encargo de aparato alguno, sin la presentación del paciente.

Enviamos gratis a quien lo solicite, nuestra interesante obra de 290 páginas, titulada «Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento».

En Madrid en su gabinete ortopédico, Carrera de San Jerónimo número 37, principal. —6—

Han fallecido: en Soria a los 73 años de edad el Sr. D. Manuel Abad Crespo. En Logroño, a los 25 años de edad D. Esteban Ruiz Sanz.

Enviamos nuestro sentido pésame a las respectivas familias de los finados.

En la iglesia de San Pedro de esta capital fué ayer leída la primera amonestación para el matrimonio que intentan contraer en breve, el joven D. Felipe Ramos, de Narros y la agraciada señorita Consuelo Maza Hernández. Reciban los futuros conyuges nuestra enhorabuena.

Sigue enfermo de algún cuidado en la ciudad de Oviedo el padre de nuestro estimado amigo el administrador de consumos de esta capital D. Fernando Estrada.

Después de pasar dos días al lado de sus parientes D. Francisco Acebes y nuestro compañero señor Palacio, anoche salieron para Pobes (Alava) D. Martín y doña Damiana Izarra.

—También salieron anoche para Madrid D. León del Río y D. Epifanio Ridruejo.—Feliz viaje.

El suceso de hoy.—Al cerrar nuestro número nos enteramos de que esta tarde, en la carretera de Logroño, el comandante de la guardia civil Sr. Peralta, ha sido derribado por el caballo que montaba sufriendo la rotura de una pierna. El médico señor Inguéz le hizo la primera cura en el Hotel Comercio, donde se hospeda dicho señor.

PUYUELO, Optico
Relojería
SORIA 5
Imp. de M. Reglero y Hnos.

CONSULTORIO-MEDICO-QUIRURGICO

Y CLINICA OPERATORIA de los profesores

L. do Hernando de la Cruz

Exinterno de los Hospitales de Madrid. Miembro titular de varios Congresos

VINUESA (Soria).

Especialista en la cirugía general, enfermedades y operaciones de los ojos; del Liedo.

ANTOLIN CONTRERAS, Titular de Abejar; dedicado á la especialidad de

partos y enfermedades secretas

Colaboran en las intervenciones de cirugía en general; operaciones de ginecología; con-

sultas; operaciones de los ojos; estancias y gabinetes con los adelantos modernos en

Vinuesa y Abejar respectivamente.

Servicio á domicilio.

CONDAL EXPRESS

Raventós y Boqué — Rambla Santa Mónica, 18.—Barcelona.

SALIDAS de Vapores

del puerto de Barcelona para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, Veraacruz, Nueva York y el Centro América.

SALIDAS EN MAYO PARA BUENOS AIRES

Día		Llegada
1	Duca degli Abruzzi	17
4	Reina Victoria Eugenia	21
4	Luisiana	24
8	«Príncipe Umberto»	24
15	«Princesa Mafalda»	30
15	«Infanta Isabel»	2 Junio
18	«Príncipe di Udini»	3
21	X	10
22	Duca d' Aosta	7
25	«Savoya»	14
28	«Barcelona»	22
29	Re Vittorio	14

Para informes, dirigirse á nuestro representante **D. Basilio Hernández** Canalejas, 70, 3.º SORIA.



FABRICA DE JABONES

y lejías líquidas

para el colado y saneamiento de la ropa en frío

Almacén de Coloniales

Elaboración de chocolates.

Gran surtido en cafés, tés, licorras, dulces garbanzos, y demás artículos del ramo.

Premiado en diferentes exposiciones

Llorente Hermanos.

Despacho: Canalejas, 21

Sucursal: Plaza de Acoña, 15

SORIA



MARIANO JAVIERRE

ORCIE Profesor clínico que fué de la facultad de Medicina de Madrid.—Exalumno interno de la misma. Médico excedente de la Beneficencia municipal de Madrid.—Representante del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII con certificación de aptitud del mismo.

Consulta de electricidad médica.—Baños eléctricos.—Duchas eléctricas.—Inhalaciones de Ozono para el tratamiento de las enfermedades del pecho y de la tos ferina.

Se hacen análisis de orina, esputos, sangre, jugo gástrico, etc. Tratamiento de la rabia por procedimientos modernos seguidos en el Instituto Nacional de Alfonso XIII.—Enfermedades de las mujeres y niños

Sueroterapia.—Vacunación.

Consulta de 11 á 1. Plaza Mayor, 9, Soria.

INSTALACIÓN MODERNA DE RAYOS X

Se admiten esquelas mortuorias en la plana que se desee. Anuncios y comunicados á precios especiales.—En la imprenta de este periódico se imprimen esquelas funerales y recordatorios, á precios equitativos. Plaza de Aguirre 2, Soria.

Marcelo Reglero y hermanos.

IMPRENTA: Plaza de Aguirre, 2, SORIA

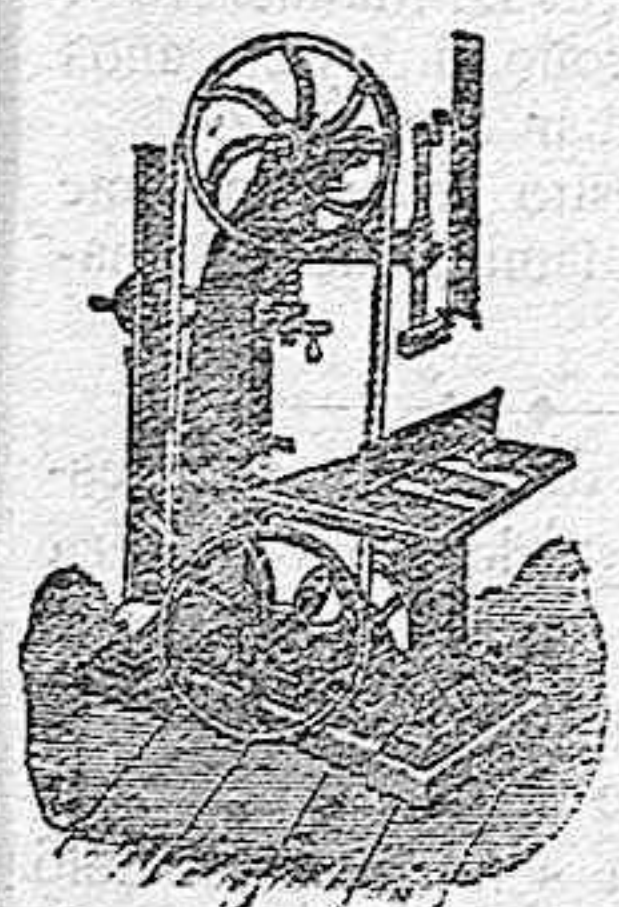
Especialidad en impresos comerciales.—Inmenso surtido en tarjetería.—B. L. M., Folletos y Reglamentos.—Etiquetas, Esquelas mortuorias y Recordatorios.—Invitaciones, etc.

Todo el material de este establecimiento es de novísima perfección.—Precios económicos.

Los industriales hacen sus pedidos de impresos á esta casa, porque además de la economía, los trabajos presentados se distinguen por su perfección.—¿Es usted médico?... En esta imprenta, por muy poco dinero, se le entregarán unos millares de recetarios.

Nuestro lema: **ESMERO, ACTIVIDAD, ECONOMIA**

TALLERES: PLAZA DE AGUIRRE, 2, SORIA.—M. REGLERO Y HERMANOS



FÁBRICA Y TALLERES MECÁNICOS

de **Nicéforo Hernández.**

Calle de la Fuente, SORIA

Se hacen entarimados y molduras de todas clases; zócalos, rodapiés, cornisas y cuantos trabajos se relacionen con la carpintería.—Maquinaria moderna movida por la electricidad: calle de la Fuente.

Ignacia Asensio de Reglero

Gran surtido en medias y calcetines de diferentes clases.—Se confeccionan calados en cuantos trabajos se encarguen.—Precios equitativos.—Canalejas, 70, Soria.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENUINAMENTE ESPAÑOLA

Domicilio social: MADRID, Espoz y Mina, 6.

CAPITAL DESEMBOLOADO: PTAS. 5.000.000

“LA ESTRELLA” tiene constituido el depósito que exige la Ley.

SEGUROS contra incendios.

SEGUROS sobre la vida.

SEGUROS de transportes marítimos.

SEGUROS de transportes terrestres.

SEGUROS de rentas vitalicias inmediatas.

SEGUROS contra incendio de la cosecha.

SEGUROS de paquetes postales.

SEGUROS de rentas vitalicias diferidas.

Banqueros: Banco Hispano Americano.—Banco de España.—Banco de Gijón.—Banco Asuriano de Industria y Comercio.—Banco Español del Río de la Plata.

REPRESENTANTES EN TODAS LAS CAPITALES y pueblos importantes de España.

(Anuncio autorizado por la Comisaría General de Seguros con fecha 5 de Mayo 1911).

Subdirector en Soria: **D. José María Palacio**, Ferial, núm. 6.

CAFE OBRERO

DE MATEO MARTINEZ.—Canalejas, 45, SORIA

Instalado en lo más céntrico de la población con las comodidades necesarias.

LICORES DE LAS MEJORES MARCAS DEL PAIS

Espaciosos é higiénicos LOCALES NUEVOS

MESA DE BILLAR

CONVIENE, para tener fuerzas, tonificarse con el rico café que se sirve en este establecimiento—CANALEJAS, 45, SORIA

¡Alegria?... Una copita de los excelentes licores y conseguida

El Porvenir Castellano

Periódico independiente.—Se publica lunes y jueves.—Cinco pesetas año
Suscripción: Plaza de Aguirre, 2, imprenta.

Conviene que los industriales conozcan lo económico que les resultaría su anuncio en este bi-semanario.—Pídanse precios, manifestando en qué página desean insertarlo.—En los anuncios por año, precios especiales.—Reclamos y comunicados según tarifa.